

Finanzas para las misiones mundiales

La meta de la ofrenda misionera

ATRÉVASE A fijar una meta para la ofrenda misionera. Hacerlo requiere fe y coraje. Cuanto más claro es el objetivo, más seguridad hay de alcanzarlo. Ofrendar con seriedad para la evangelización del mundo es algo que no puede hacerse sin sacrificio. Piense por un momento en la responsabilidad total. La evangelización del mundo demanda enormes desembolsos de dinero. No es por casualidad que haya decenas de versículos sobre las ofrendas en el Nuevo Testamento. Defina la meta de la ofrenda misionera y resuélvase a alcanzarla.

Se justifica que fijemos metas para comprar un lavarropas, una casa, un vehículo, un televisor, etcétera, y acaso, ¿no haremos lo mismo para cumplir con nuestra misión más importante?

Fijando la meta

El pastor es el principal responsable de fijar la meta para la ofrenda misionera. Las congregaciones dependen en buena medida de la visión que él tenga. Bienaventurado el siervo de Dios que constantemente logra elevar a su iglesia a nuevas alturas de consagración práctica.

Antes de la Conferencia Misionera Anual, el pastor y la comisión directiva de la iglesia analizarán los compromisos misioneros que tienen. Deben considerar cuáles son los proyectos que continuarán y cómo se fomentarán nuevos avances. Se debe pensar en la posibilidad de sostener a otros misioneros o abrir nuevos campos. La fe es ejercitada. La pregunta a contestar es: ¿cuánto más puede hacer nuestra iglesia en este próximo año a la luz del mandato de Cristo y frente a la profunda necesidad del mundo? La nueva meta mensual para la ofrenda misionera surgirá de la consagración y fe del pastor así como de la comisión directiva de la iglesia.

Esta meta debe ser presentada a la iglesia poco antes de la conferencia o en alguna de las primeras reuniones de la misma. Es bueno mostrar en un cartel grande la cifra mensual del año anterior y la nueva que se ha propuesto.

El termómetro

No conozco una mejor manera de visualizar la nueva meta para la ofrenda misionera, que presentar un gran termómetro dibujado sobre un cartel en la pared. En el centro del termómetro se coloca una columna movable hecha con una cinta roja ancha. El nuevo desafío se presenta en el extremo superior con números grandes. La cifra colocada en el tope es un constante reto durante toda la conferencia. La columna mercurial comienza en

Bible Study: Finanzas para las misiones mundiales

Discipleship Series:

Pastor Eddie Idefonso

cero. En el último día, a medida que se entregan las Promesas de Fe, se van anunciando las cifras parciales y la columna roja se eleva según las cantidades acumuladas. El termómetro es el centro de atención a lo largo de todo el día. La meta es “romperlo”, lo cual constituye toda una experiencia emocionante que ninguno puede apreciar en plenitud hasta que no la ha vivido personalmente.

No es una ofrenda de dinero en efectivo

El plan de la Promesa de Fe no está basado sobre una ofrenda en efectivo que la persona da durante la conferencia. Por supuesto, durante los cultos se pueden recibir las ofrendas, como se hace generalmente, para usarlas en los gastos de la misma conferencia, y está bien que se haga así. Pero el plan de la Promesa de Fe no comienza dando una ofrenda en efectivo. Su propósito es otro y mucho más elevado. ¿Cuál? Que cada persona determine la cantidad de dinero que, confiando en la provisión de Dios, ofrendará mes tras mes para las misiones. Las tarjetas con las Promesas de Fe son recibidas por el tesorero; se suman las cantidades, y el resultado constituye el gran total que la iglesia se compromete a dar mensualmente durante un año para la obra misionera.

Alcanzando la meta

Pero, ¿podrá alcanzarse la meta? La membresía de la iglesia, ¿ofrendará mensualmente lo que ha prometido? Esta es una pregunta que hacen frecuentemente los que no están familiarizados con el plan de la Promesa de Fe. La experiencia nos permite dar una respuesta categórica. Por un lado, es verdad que algunas promesas no son totalmente cumplidas, pero por otro lado, otros dadores darán más de lo que habían prometido, y de esta manera el total de la suma de las promesas generalmente es concretado efectivamente.

“Somos embajadores en nombre de Cristo” (2 Corintios 5:20). La evangelización del mundo es el negocio de Dios y es para su gloria. Mantengámonos orando a través del año pidiendo el cumplimiento de la Promesa de Fe.

La predicación sobre la obra misionera es de suma importancia. Vibrantes sermones misioneros deberían predicarse con más frecuencia. Los creyentes tienen que ser convencidos, por medio de la Palabra de Dios, de que la evangelización del mundo entero es la empresa más importante que hay sobre la tierra. ¡Que cada cristiano sea enseñado sobre este punto, no importa cuál sea su trabajo u ocupación! Es necesario que entienda que la obra misionera es su verdadera vocación.

Mantenga siempre presente a la obra misionera

La publicidad es una ayuda para alcanzar la meta. Mantenga a las misiones vívidamente presentes en la mente de la membresía. Puede utilizarse un cartel de gran tamaño para registrar el progreso que se logra semana tras semana en la recaudación de las Promesas de Fe. El mismo puede mostrar la parte del total mensual que se ha recibido hasta cierta fecha y la cantidad que todavía resta para completar la cifra prometida. El pastor puede concluir con unas palabras finales que exhorten a la oración (si la meta mensual aún no ha sido alcanzada), o a la alabanza (si ya ha sido lograda). Tal cartel

Bible Study: Finanzas para las misiones mundiales

Discipleship Series:

Pastor Eddie Idefonso

debería revelar de un solo vistazo cómo la iglesia está progresando en su esfuerzo de lograr el monto mensual.

El boletín de la iglesia es también un aliado muy útil en este asunto. El total requerido y la cantidad ya recibida pueden ser publicados frecuentemente. Estas cifras le muestran a cada lector qué proporción del total ya ha sido ofrendado y cuánto falta para completar la meta.

Haga valer sus cultos de oración. Permita que algún miembro lea párrafos de las cartas recibidas de los misioneros. Utilice un planisferio y relacione las cartas que se van leyendo con los países que figuran en el mapa. Sea preciso, haga que se ore por los misioneros con nombre y apellido, y puntualice sus necesidades si éstas son conocidas.

Es bueno mostrar una fotografía de tamaño grande de cada misionero, o del misionero y su familia que son sostenidos por la iglesia. Bien vale la pena contar con un plan para obtener y conservar tales fotografías. Algunas iglesias acostumbran enviar casetes y videos a los misioneros. Las cintas grabadas son devueltas a la iglesia con un mensaje acerca de las actividades del misionero, describiendo sus problemas y sus triunfos. Todo medio legítimo debe ser usado a fin de que la evangelización mundial sea más real y personal para cada miembro de la congregación. Mantenga la atención concentrada en las actividades misioneras. No permita que la obra en los lugares distantes permanezca vaga y ambigua. Lo que se está haciendo en los campos misioneros lejanos debe ser traído cerca por medio de la información. El dinero para las misiones es fundamental; por lo tanto, la iglesia debe tener como una alta prioridad recaudar mensualmente lo que ha prometido para las misiones. Confiando en Dios debemos esforzarnos fervientemente hacia la meta.